



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRÓNICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES Á LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO II
PARIS — DICIEMBRE 1870

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO II — NUMERO 23
Correspondiente al número 934

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Dos palabras de introduccion sobre nuestro trabajo para confeccionar este número de *la Moda*. — Escasez de noticias de modas en las circunstancias actuales. — Las miserias del sitio aliviadas por las señoras. — La asociacion de los veinte distritos. — Detalles sobre esta

obra filantrópica fundada por las señoras parisienses. — Los talleres de ropas confeccionadas para los pobres. — Un paletó de niño por dos francos. — Nuestra visita á las modistas de fama. — Modelos de vestidos que resumen las novedades de la temporada. — Modas de sombreros.

Paris no está para modas. El número que hoy publicamos, penúltimo del año, representa un esfuerzo de voluntad llevado á cabo en circunstancias extraordinarias. Todos nuestros dibujos de trajes son inéditos, hechos expresamente para nosotros, en medio de las mayores dificultades, porque cuantas personas se ocupan de modas en Paris han cesado en esta ocupacion mientras duren los peligros del sitio prusiano. Sin embargo, á fuerza de haber tomado todas nuestras medidas para que *la Moda* no interrumpa su publicacion, hemos conseguido reunir los materiales que compone el número, y podemos decir que nuestro periódico de modas es el solo que hoy sale á luz en la capital de Francia.

Nuestra crónica será corta por la escasez de noticias en un tiempo en que las señoras parisienses tienen otros quehaceres que los de las modas.

No se piensa hoy en vestidos ni en reuniones.

Todas las fuerzas de la capital deben aprovecharse para la defensa, y en tanto que los hombres jóvenes salen al campo y los de mas edad guardan las murallas, las señoras se consagran á aliviar las miserias del sitio, con un patriotismo á toda prueba.

¿Quién mejor que la mujer puede dedicarse á las obras filantrópicas?

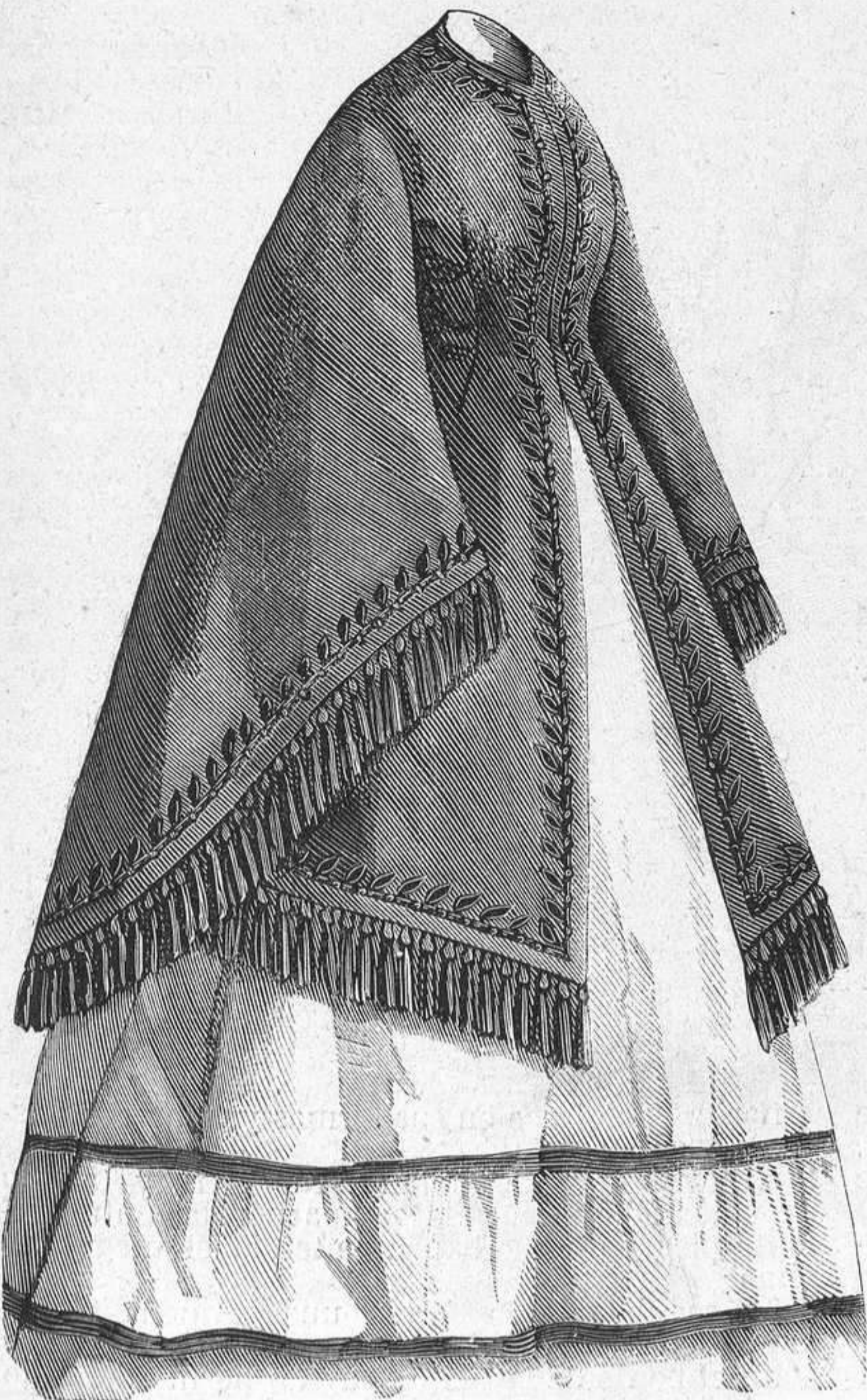
Y no es decir que todo se reduzca á dar limosnas y á cuidar heridos, sino que se toma una parte mas activa aun, se cumple, como si dijéramos, con un deber cívico.

En cada uno de los veinte distritos ó barrios de Paris se ha formado un grupo de señoras pertenecientes á todas las clases sociales, con el fin de hacer un recuento de las familias menesterosas.

Estas señoras reciben todos los donativos que solicitan ó que las ofrecen; pero las limosnas las dan en

productos, víveres ó ropas, jamás en dinero. Cada distrito tiene su grupo compuesto de veinte señoras y todos los grupos reunidos forman la *Sociedad de socorros de los veinte distritos*.

Cada grupo tiene en la semana sus dias de visita y de reunion, y los veinte grupos se reúnen todos los domingos en un local de la plaza de Vosges, donde se hace la reparticion igual entre todos los distritos de todos los dones recibidos.



Nº 1. Casaca ajustada de terciopelo negro (delantero).



Casaca ajustada de terciopelo negro (espalda).

Pero aun hay mas : la Sociedad funda talleres de trabajo para las obreras que en su inmensa mayoría están actualmente desocupadas.

De estos talleres salen ropas confeccionadas para los pobres, que se venden á un precio ínfimo cuando no se dan gratis.

Hay paletós para niños pequeños que se venden á menos de dos francos.

Todas estas obras de caridad ocupan hoy el tiempo que antes se consagraba á las modas.

Así sucede que, como ya hemos dicho, las noti-

cias que tenemos que dar hoy son muy escasas.

Visitando las primeras casas de Paris en donde hemos recogido á duras penas los modelos de trajes que acompañan á este número, hemos podido ver algunos vestidos que en su mayor parte tienen un carácter serio muy propio de las circunstancias.

Hé aquí un modelo excepcional hecho para las próximas fiestas de Navidad y de año nuevo.

Es un vestido de tafetan malva adornado con dos volantitos fruncidos ribeteados de raso violeta.

Encima de cada volante hay un adorno de guipure negra sobre guipure blanca.

Sobre esta falda va un delantalito cuadrado de raso violeta enteramente plegado.

Los pliegues son muy anchos.

Una túnica corta y en escape por los lados, se sujeta en lo alto del delantal.

El borde de la túnica está ondeado y guarnecido con un volantito coronado con un terciopelo violeta.

El traje se completa con un cuerpo de tres fal-



Nº 2. Traje de muselina y modelos de cuerpos, mangas y sombreros.

detas, una redonda que cae hácia atrás y las otras dos muy puntiagudas y muy largas sobre el delantero.

Al rededor de este cuerpo hay un ancho galon de terciopelo pensamiento coronado con una guipure negra sobre guipure blanca.

Cinturon de terciopelo violeta.

El alto del cuerpo es abierto.

Las mangas llevan por adorno tres puntas de terciopelo pensamiento guarnecidas de puntilla de guipure.

Otro traje menos lujoso y que por lo tanto se acomoda mas á lo que exige la ocasion presente, es de tela inglesa verde nuevo y lleva un volante fruncido ribeteado de terciopelo negro.

La segunda falda ondeada al borde está acompañada de dos recogidos divididos por detrás.

El cuerpo es alto y tiene un cuello de nueva forma que acaba en punta por detrás.

Las mangas son bastante anchas; es la moda del otoño que no se ha modificado todavía.

Por último, citaremos un traje hecho para una

señorita que ofrece en sus formas y colores un aspecto mas alegre.

Es un vestido de tafetan verde claro y tafetan gris, de falda un poco larga guarnecida con un volante plegado y una banda de terciopelo negro encima.

La segunda falda forma una pequeña túnica abierta en escape por los lados, y redonda por detrás.

En el borde de la túnica hay un hermoso encaje negro fruncido y adaptado á una banda de terciopelo.

Ad. Goubaud et fils Ed^{rs} Paris

969 bis

P. Dufour

La túnica es de tafetan gris.
 El cuerpo tiene tres faldetas enteramente rizadas y sobrepuestas que siguen la ondulacion del corte de la túnica.
 La forma del cuerpo es abierta sobre el pecho y abierta por detrás.
 El cinturon de terciopelo negro deja un lazo sin cabo por detrás.
 Las mangas, casi ajustadas, tienen en la boca-

manga tres altos rizados. Para la misma jóven se habia hecho tambien un traje corto que se compone de una falda de faye gris guarnecida con cinco volantitos muy poco fruncidos, de 6 centímetros de altura y que tienen sobre el quinto una cabeza rizada.
 Basquiña-túnica de la misma tela unida en el talle y que se separa despues sobre el delantero del vestido.

Esta basquiña está cortada de modo que sube ligeramente sobre los lados para bajar luego redondeándose por detrás de la falda. Todo su contorno está recortado á ondas moriscas que llevan un ribete de la misma tela, y en cada punta hay una borla de seda gris.
 Sobre este adorno se ve un plegado de faye gris de 8 centímetros, coronado tambien con otra hilera de ondas moriscas, pero mucho mas peque-



Nº 3. Modelos de sombreros.

ñas que las de abajo y puestas en sentido inverso.
 El cinturon de faye está cerrado por delante con un pasador y adornado por detrás con un grueso lazo acompañado de anchas puntas con plegado y ondas. El cuerpo alto lleva un plegado menudo en el cuello y se cierra por delante bajo dos plegados que se tocan hasta el talle. Desde aquí estos plegados guarnecen los delanteros de la basquiña hasta su ángulo inferior donde continúan con las ondas recortadas.

Las mangas largas y derechas rematan en un plegado con ondas hácia arriba.
 La juventud no pierde sus derechos, y si en la terrible crisis que atravesamos las modistas de Paris producen alguna novedad, es seguramente para las jóvenes.
 Nada absolutamente en punto á sombreros. Han tomado el carácter de invierno propio de la estacion; pero no ha variado la forma que es exactamente la misma que la del otoño.

Sin embargo, cada dia se adornan menos. Se han acabado aquellos enormes ramos de flores del verano; y las señoras mas elegantes han adoptado el sombrero un poco alto de forma con adorno de plumas siempre en armonía con el color del traje.

JULIA.

Si en alguna parte podemos ver en el día las pocas actualidades de la moda, es en casa de Madama Jeanne y compañía, calle Lafayette, N.º 1. Ya sabemos que esta inteligente modista, cuyos salones se ven frecuentados por la aristocracia parisiense en los tiempos normales, se distingue por su gusto inteligente, no menos que por la elegancia, riqueza y novedad de sus creaciones. En todas las grandes reuniones de París, los trajes que mas llaman la atención salen de sus obradores, sin que esto quiera decir que se hallen excluidos de su famoso establecimiento los vestidos mas sencillos de casa y de calle. Gracias á esta doble circunstancia, la casa de Madama Jeanne sigue trabajando en el día como en los tiempos ordinarios.

En punto á sombreros y adornos de cabeza hay tambien una casa en París que continúa surtiendo á las señoras, y es la de Mlles Talon, 24, calle Drouot. Hemos dicho en la Crónica que las modas de sombreros no ofrecen otra novedad que la de haber tomado el carácter de invierno, y las pocas noticias que hemos recogido las debemos á Mlles Talon, que con arte y una inteligencia que saben acomodarse á las circunstancias han dado á luz los únicos sombreros de una elegancia relativa que hoy usan las señoras.

En lo que no se nota ninguna variación es en la ropa blanca, de lo cual nos hemos podido convencer visitando el lujoso establecimiento de Madama Leclère, 13, calle Vivienne. Cuellos y mangas, fichus adornados con cintas de todos colores, en suma, todo lo que se refiere á este importante accesorio de la moda, se encuentra en ese reputado establecimiento, que suministra siempre á la elegancia parisiense los modelos mas graciosos y del mejor gusto.

En cuanto á productos de perfumería, nos limitaremos hoy á señalar la *Veloutine* de M. Fay, N.º 9, calle de la Paix, que es inapreciable en la estación en que nos hallamos. La *Veloutine* se compone sencillamente de polvos de arroz con bismuto, y por consiguiente no puede ejercer sobre el rostro una acción nociva.

Reune la doble cualidad de adherirse al cutis quedando invisible y es un verdadero talisman de hermosura y de gracia.

Segunda falda de anchos pliegues con adorno de plegados, y encima dos listas de terciopelo, subiéndola una de ellas hasta la cintura.

La falda de debajo lleva un alto volante al sesgo coronado con un terciopelo ancho.

Mangas con igual adorno en las bocamangas.

Sombrero de terciopelo negro y encaje, adornado con flores.

Cuello y mangas de encaje.

Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Sobretudo de tartan inglés con bandas tejidas en la tela y flecos de lana, de color de pizarra claro en el fondo, y mas oscuro en las bandas.

Falda con tres recogidos por detrás y abierta por los lados, formando draperías que bajan en punta sobre el delantero.

Casaquilla derecha abierta por los lados y por detrás.

Manga pagoda con bandas y flecos.

bien conocidos, sino que además es una prenda que sirve para todas las estaciones del año, con las únicas modificaciones de variar el paño y los forros, suprimir ó no el ribete y hacerla mas ó menos estrecha.

En el día, que ya el invierno se deja sentir, vemos el chaqueton ribeteado con un ancho galon (20 á 25 milímetros) cosido llano sobre los bordes.

El paño es abrigado y grueso, es lo que llaman piel de carnero de pelo largo, con cuello, solapas y bocamangas de terciopelo del mismo color.

Su corte es derecho por detrás y no lleva costura en medio de la espalda; por delante cierra en forma cuadrada teniendo á cada lado tres botones.

Regularmente el chaleco se hace de la misma tela.

Sin embargo, tambien un chaleco de cuadros sería de buen gusto con tal de que se armonicen los colores; pero es preferible de cruzado doble y sin chal.

Pantalon rayado de forma ancha.

Sigue un traje para niño de doce á catorce años, compuesto de un chaqueton en todo igual al que precede, aunque naturalmente con la diferencia de las proporciones, cuya reducción da otro aspecto á su conjunto.

Este chaqueton es derecho por detrás y cruzado cuadrado por delante.

Está hecho muy corto y se cierra hasta el cuello de terciopelo.

Chaleco y pantalon de la misma tela.

El chaleco es derecho y alto, y el pantalon ancho, y principalmente por arriba.

La tercera figura lleva un traje para calle de alta novedad.

Compónese de una levita bastante corta ajustada al cuerpo y cerrada con cuatro botones.

Carteras en las caderas, cuello de terciopelo y ribete de galon.

Chaleco blanco cerrado á la altura de la levita.

Pantalon de rayas anchas bastante caído sobre el pié.

La cuarta figura lleva un traje de vestir cubierto con un sobretodo gris.

Este paletó, que tienen todos los hombres elegantes, no es absolutamente el paletó saco visto de espalda; por medio de las dos costuras de debajo del brazo que están cintradas en la parte del talle, se obtiene una prenda que indica ligeramente las curvas y ofrece un corte muy gracioso.

Sobre el delantero hay un cruzado de siete á ocho centímetros; los tres botones que le cierran quedan por dentro.

Finalmente, á los lados lleva carteras y otra en el pecho al lado izquierdo.

La manga es espaciosa y sin bocamanga.

El cuello está cubierto de terciopelo.



N.º 4. Dos trajes de jardin.

Descripción de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje. — Vestido de paño céfiro inglés, color verde marina. Cuerpo de faldeta redonda abierta por detrás y sobre los lados, así como tambien sobre el delantero formando dos puntas: adorno de rizados ó plegados de la misma tela con un ancho terciopelo verde oscuro ó negro; tres recogidos componen el último volante.

MODAS DE HOMBRES.

El figurin de modas de caballeros que acompaña á este número es un resumen de las modas mas elegantes de esta temporada.

El traje de la primera figura está mas en boga que nunca, aunque verdaderamente ofrezca poca novedad.

Con efecto, no solo el corte y la forma del chaqueton, que es la pieza principal de este traje, son

Trajes, tocados, labores y demás, cuyos dibujos se intercalan en el texto.

N.º 1. Casaca ajustada de terciopelo negro.

En la primera página de este número damos un

modelo de casaca ajustada de terciopelo enteramente inédito.

Por delante queda abierta y á los lados esta recogida con dos largas carteras sujetas á la cintura sobre la costura de debajo del brazo.

Tambien por detrás la forma de esta casaca es abierta en dos puntas.

En el talle tiene un adorno de pasamanería acompañado de borlas.

El cuerpo liso lleva una costura en medio de la espalda.

Las mangas, justas por arriba, se ensanchan extraordinariamente por abajo.

Un fleco con borlas y con un adorno de pasamanería encima guarnece estas mangas, forradas de raso ó de lustrina negra.

El mismo fleco adorna todo el contorno de la casaca, en tanto que la pasamanería sube por los delanteros hasta el cuello.

modelos de sombreros, cuya descripción detallada es la siguiente:

1. Sombrero de terciopelo negro, alto de forma, adornado con una torzada de terciopelo y velo doña María que cae sobre el rodete. Plumas de pavo real en lo alto del sombrero.

2. Sombrero de fieltro color de castaña y cinta de faye del mismo color, con una plumita de gallo color de castaña.

3. Sombrero redondo de terciopelo con ancha cinta de raso rodeada de guipure formando velo, plumas negras y camelia puesta de lado.

4. Sombrero amazona de terciopelo gris con ala abarquillada ribeteada de terciopelo, pluma encarnada puesta derecha y larga pluma gris.

5. Sombrero para vestir, de terciopelo epinglé color malva, con cintas de faye y adorno de flores sosteniendo un velo de encaje de Chantilly.

6. Sombrero para lutos de crespon liso, sesgos y

miniscencia del verano, dos trajes de jardín que son dos modelos de elegancia.

El primero de percal rayado color de castaña y blanca, lleva encima una segunda falda de batista cruda escotada cuadrada y sin mangas.

Esta segunda falda está recogida á los lados y por detrás, y tiene un ancho cinturón adornado con un plegado rayado.

El segundo traje es de muselina blanca con delantal y volante festoneado coronado con un entredos de encaje.

Grueso recogido con volante y entredos como la falda.

Cuerpo abierto por delante en chal y chaqueta cuadrada de seda negra adornada con un ancho entredos de encaje.

Cinturón ancho.

Gorra de tul blanco compuesta de dos grandes ruches sobrepuestas.

El traje de criatura que aparece en el mismo grabado, es de piqué blanco y su adorno consiste en galones encarnados formando una greca de capricho. Gorrita con ruche de tul.

Nº 2. Traje de muselina y modelos de cuerpos, mangas y sombreros.

Nuestro grabado Nº 2 ofrece una colección de artículos de ropa blanca y de sombreros cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Fichu para casa, de muselina lisa adornado con listitas de terciopelo negro y plegados con puntilla de encaje.

Nº 2. Sombrero *Fantanges* de paja de Italia guarnecido con una blonda negra y una cinta de terciopelo con cabos flotantes: encima lleva una guirnalda de flores silvestres que cae por detrás.

Nº 3. Sombrero de encaje negro adornado con una pluma rizada y otras plumas de gallo negras y amarillas con un pajarillo en medio; completa el adorno un velo de tul bordado.

Nº 4. Traje de muselina para casa, compuesto de una primera falda larga adornada con tres volantes y de una faldatúnica redonda por delante, abierta por detrás y cortada á largas puntas cuyas extremidades están recogidas bajo dos largas caídas cuadradas con volantes. Cuerpo medio ajustado, plegado por arriba, escotado en corazón adornado con entredos y encaje y formando chaleco de puntas. Manga ancha fruncida en el codo y adornada con un gran volante de encaje. Lazos y botones de cinta de tafetan.

Nº 5 y 6. Cuellos para soirée hechos de muselina plegada figurando fichu doble por medio de adorno compuesto de entredos con volantes de encaje y puntas por dentro. El uno de estos fichus está dispuesto en punta por delante y redondo por detrás. El otro es cuadrado y ligeramente redondeado por delante y por detrás. Manga abierta con adorno por el mismo estilo.

Nº 7. Manga de fichu escotada de muselina lisa, con volantes de raso y cintas encarnadas.

Nº 3. Modelos de sombreros.

Nuestro grabado Nº 3 ofrece una colección de

cintas de gro negro, lazo puesto en el casco del sombrero y formando una doble caída guarnecida con rizados de la misma tela, y flores de azabache por delante.

7. Sombrero de encaje negro con lazos de raso sosteniendo plumas verdes y negras, y un velo llamado mantilla, de encaje de Chantilly.

8. Sombrero de fieltro de color adornado con sesgos de terciopelo y crespon de China; flores en lo alto del sombrero con largo ramaje caído.

9. Sombrero negro de fieltro adornado con terciopelo negro y con una larga pluma de gallo puesta de lado.

Nº 4. Dos trajes de jardín.

Nuestro grabado Nº 4 representa una última re-

por ambos lados con una guipure blanca, mas ancho el de abajo que el de arriba.

Túnica muy recogida formando tres puntas agudas rodeadas con una banda de guipure.

Cuerpo alto con un gran cuello de guipure puntiagudo por delante y por detrás, formando cuatro faldetas cuadradas rodeadas de guipure.

Mangas compuestas de tres gruesos abullonados y adornadas con un volante de guipure. Lazo verde en el cabello.

Nº 6. Basquiña Sasca.

La basquiña llamada *Sasca* que representa nues-



Nº 5. Dos trajes para comida de etiqueta.

Nº 5. Dos trajes para comida de etiqueta.

Nuestro grabado Nº 5 representa dos elegantes trajes para comida de etiqueta, cuya descripción es la siguiente:

El primero de faye gris tiene la primera falda redonda adornada con tres sesgos de 10 centímetros de ancho sujetos con listitas de raso y subiendo un poco hácia los lados.

Túnica de cola con un sesgo como los de la primera falda.

Delantal redondeado guarnecido con un ancho sesgo que sube hasta el talle por detrás bajo un grueso lazo de raso.

Este lazo descansa en un recogido redondeado y guarnecido de sesgos que sigue la forma de la cola.

Cuerpo escotado cuadrado guarnecido con tres sesgos sobrepuestos de faye y de raso.

Mangas abiertas adornadas con un sesgo, camiseta y mangas de encaje y lazo de terciopelo punzó en el cuello.

El segundo traje tiene la falda redonda de tafetan verde pavo real, adornada con un gran volante plegado de 50 centímetros.

A la cabeza de este volante hay un sesgo de raso guarnecido



Nº 6. Basquiña Sasca.

tro grabado Nº 6 es de faye negra y se compone de una larga faldeta formando recogidos por detrás, con otra sin pliegues por delante en forma de delantal y otras dos mas cortas y ligeramete puntiagudas de abajo por los lados.

En el contorno hay una guipure de 15 centímetros que se detiene en las piezas de los lados, en las cuales hay un rizado de raso negro que se pierde bajo el recogido y luego recorre todo lo demás del contorno.

El cuerpo liso y alto, cerrado por delante con una botonadura de raso, está sujeto al talle con un cinturón que lleva por detrás un grueso lazo sin cabos.

Las mangas son derechas, mas anchas por abajo



Nº 8. Rotonda de poult de seda negro.

que por arriba, y abiertas y redondeadas hasta el codo bajo el antebrazo.

En esta abertura y en la muñeca hay por adorno un rizado de raso y una guipure de 5 centímetros.

Nº 7. Sobretudo Georgette.

El sobretodo *Georgette* que figura nuestro grabado Nº 7 es de tafetan negro y se compone de una esclavina alta puntiaguda por delante y por detrás, guarnecida toda ella con un volante de 6 centímetros, á cuya cabeza hay tres listas de terciopelo.

Esta prenda, que no tiene cuerpo, se completa con una falda túnica abierta por delante y fruncida sobre un cinturón que se abrocha por delante bajo la esclavina.

Un volante de 10 centímetros recorre el contorno, teniendo á su cabeza tres listas de terciopelo como la esclavina.

Gran lazo caído por detrás del talle, con dos cabos adornados con terciopelos y volante.



Nº 7. Sobretudo Georgette.

Nº 8. Rotonda de poult de seda negro.

La rotonda de poult de seda negro que representa nuestro grabado Nº 8 está adornada muy sencillamente, pues toda la guarnicion consiste en un fleco de borlas con un ancho galon de seda encima.

Este galon se repite en todo el contorno y en los delanteros á la distancia de algunos centímetros.

La prenda se cierra por delante con tres alambres de seda.

Nº 9. Casaca Safo.

La casaca *Safo* de nuestro grabado Nº 9 es de faye negra.

Sobre el cuerpo cae una esclavina redonda ligeramente entreabierta por delante, adornada con un fleco negro de seda, el cual lleva encima dos sesgos de la misma tela á 4 centímetros uno de otro.

Mangas lisas con dos sesgos en las bocamangas. La falda de esta casaca se acorta sensiblemente hácia los lados y no forma por detrás mas que una faldeta postillon con pliegues, fleco y sesgo.

Por delante, naturalmente queda mucho mas larga.

Nº 10. Muestra de encaje y guipure.

El grabado Nº 10 representa una muestra de encaje guipure sobre redecilla.

El sembrado de estrellas está hecho á punto de Venecia y la extremidad de los ramajes á feston liso.

Todo el contorno de la onda se hace á « punto de espíritu, » y las ondulaciones que reunen las estrellas á punto contrariado.

Nº 11. Fragmento de abecedario.

Este fragmento de abecedario (grabado Nº 11) que comprende las nueve primeras letras, sirve para marcar la ropa blanca.

Se hace con grueso algodón de color, y sirve igualmente para crochet y bordado.

Para el bordado se emplea hilo del grueso que se quiere.

Nº 12. Muestra de guipure para cortinillas, paño de altar ó velo de sillon.

Nº 13. Silla de madera esculpida.

La silla de madera esculpida que figura nuestro grabado Nº 13 tiene por adorno una banda de tapicería y de terciopelo granate.

Nº 14. Bolsa de tabaco hecha al crochet.

La bolsa de tabaco que figura nuestro grabado Nº 14 se hace al crochet con sedas de colores.



Nº 9. Casaca Safo.

Se principia la labor por el centro, haciendo los ocho ramales que forman la estrella á punto cadeneta; despues se hace en torno de esta estrella una hilera de cadeneta, luego una barreta y una cadeneta; despues ocho semicírculos que se sujetan á la estrella del centro como lo indica nuestro dibujo; despues tres puntos cadeneta, un puntito en la hilera siguiente, en medio de las tres cadenetas, y así se sigue en tres hileras; las tres últimas hileras se hacen á cinco cadenetas.

Cuando se han terminado las dos estrellas que forman los lados de la bolsa, se sujetan con la aguja ó el crochet por medio de algunos puntitos; y luego ya no hay que hacer mas que concluir la parte de arriba con puntos ordinarios contando las hileras sobre nuestro dibujo para hacer la jareta por donde debe pasar el cordoncillo.

La bolsa se forra con tafetan ó fular de color y se adorna con tres borlitas.

Variedades.

MUJERES CÉLEBRES. — (Conclusion.) —

— Sí por cierto, continuó Jack; pero quedó viuda despues, y cuando regresó á Inglaterra, se casó en segundas nupcias con el duque de Suffolk á quien tú has de cortar hoy la cabeza. Tuvieron de este matrimonio una hija, que se casó con lord Enrique Grey que ha de morir hoy tambien á tus manos, y de este último casamiento nació la hermosa lady Grey que es la víctima que yo he de sacrificar y mujer del gallardo jóven Dudley, que lanzará el alma á la eternidad bajo el filo de tu hacha.

— Pues segun eso, interrumpió Favry y debiendo ser excluida Maria Estuardo del trono de Inglaterra por ser extranjera, el derecho en que se apoya lady Juana es incontestable.

— No tanto como parece, exclamó Jack. Vamos al caso. En tanto que lady Juana era proclamada reina por sus parciales, María Tudor, hermana mayor de Enrique VIII, hizo entender al Parlamento, que el documento, por el que se le había declarado ilegítima, era una injusticia notable; en consecuencia ha sido reconocida como digna de suceder á su padre y apoyando ella su lógica con 40,000 hombres de guerra, no solo ha probado que tenia razon, sino que lady Juana era una usurpadora.

— ¿Y por eso le quitan la vida? dijo Favry.

— Por eso solo; á pesar de ser el duque el único delincuente, y el que todo lo ha hecho, hasta la declaracion en que Eduardo VI designaba por heredera del trono á lady Juana.

— ¿No existe además otra declaracion hecha por Enrique VIII, en favor de María Estuardo, para el caso en que su hijo Eduardo VI hubiese muerto sin hijos?

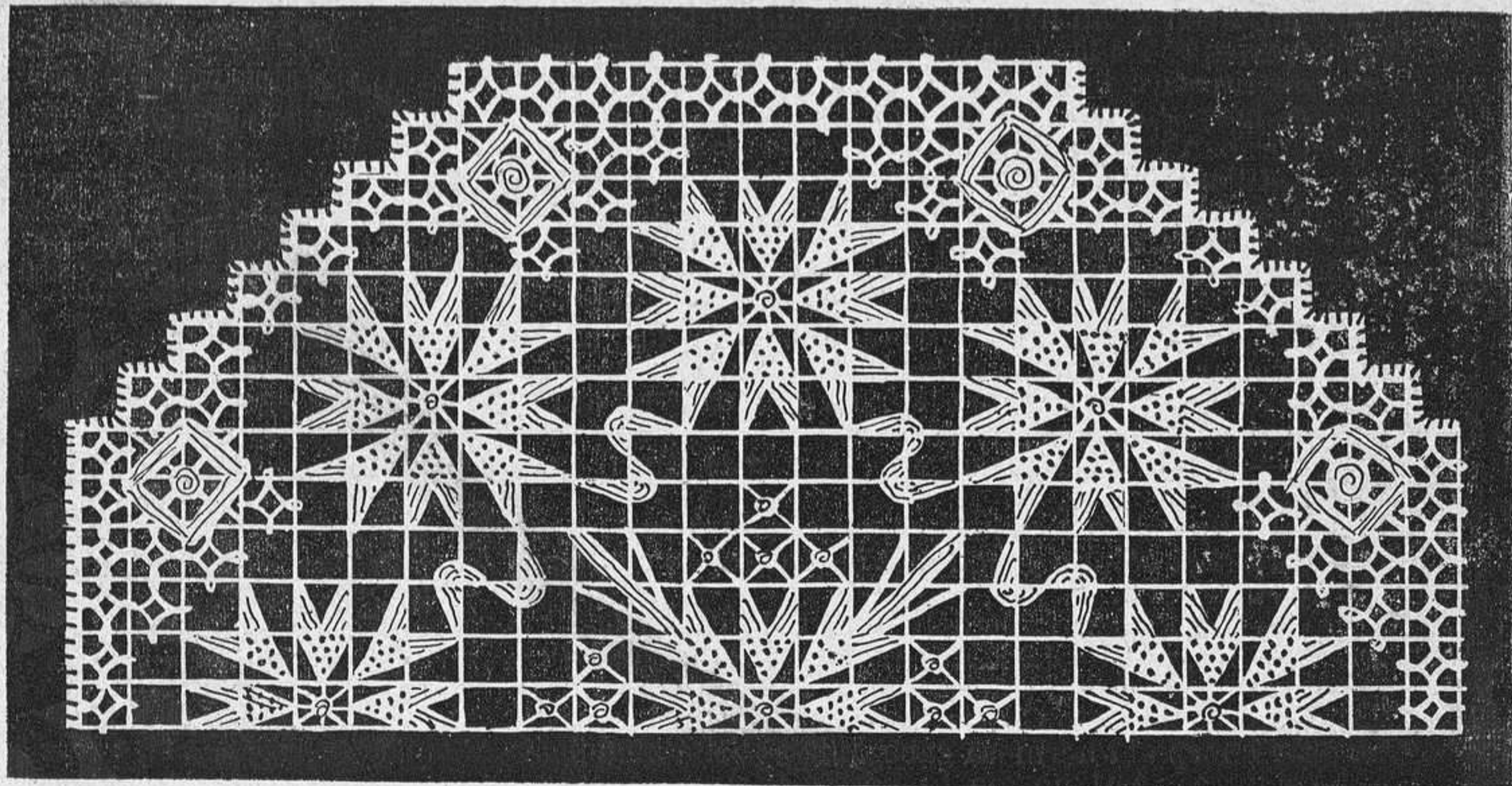
— Tambien existe, es cierto; pero si yo pudiera darla un consejo á María Estuardo seria el de que reparase en lo que le cuesta á lady Juana tener como ella derecho á la corona, y se quedase en la pobre Escocia, sino...

— Vaya, vaya, prorumpió Favry, lo que importa es aprovecharse de la ocasion, porque no se encuentran así como se quiera reinas que tengan el capricho de matar á sus rivales y parientes.

Dicho esto se separaron; tres de los criados fueron con Favry á Tyburn; uno solo acompañó á Jack á la torre.

II

Llegada la noche volvió solo Favry con



Nº 10 Muestra de encaje guipure.

semblante risueño y tranquilo como hombre que estaba contento de sí mismo; llamó á voces á Jack, y quedó sorprendido cuando le dijeron que aun no habia vuelto. Chancéose sobre su larga ausencia, acusándole de cachazudo y perezoso. Durante este tiempo pusieron la mesa, en la cual humeaba una enorme olla de hierro. A poco rato de haberse sentado abrióse la puerta interrumpiendo el bullicio del festin, y apareció en su dintel maese Jack pálido y taciturno. El criado que le seguia estaba trémulo. Apenas hubo en-

tó, con voz conmovida; vuelvo á decirte que es una infamia.

— Figúrate que apenas llegué á la prision me introdujeron en la sala donde debia darse cumplimiento á la sentencia: todo estaba dispuesto y tres guardias custodiaban las puertas. Muy luego se presentó una mujer: era la princesa Isabel.

— ¡La misma, exclamó Favry!

— La misma, la hermana de María Tudor á quien esta tiene encerrada en la torre de Wyatt á pesar que nadie la haya acusado.

— Tal vez vendria á considerar en aquel sitio la suerte que la espera.

— No sé; lo que puedo decirte es que estuvo examinando la sala por largo rato; que en seguida me miró con atencion y dando con el pié sobre la piedra del pavimento dijo con voz sorda:

— Muy fácil será lavar las manchas de la sangre que se vierta sobre estas losas. Despues mandó á un soldado que la guiase á la estancia de lady Grey y salió de la sala. La entrevista duró una hora, al cabo de la cual vino á decirnos un oficial de la torre que estuviésemos prontos. A poco rato se presentó lady Grey: mucho habia oido elogiar su hermosura, pero todos los elogios me parecieron escasos al considerar su belleza y juventud. Acompañábanla dos sacerdotes de la iglesia romana.

Despues de haber encomendado su alma á Dios, sacó una carta del pecho y dirigiéndose á un oficial, le dijo:

— Sois un caballero y confio en que entregareis esta carta á mi hermana.

— Señora, contestó el oficial, haré lo que me encargais á pesar de las órdenes de la reina María para que estorbe el que salga de esta torre ningun papel escrito por vuestra mano.

— Leedla y vereis que no os compromete en nada, añadió lady Grey.

— El oficial abrió la carta, pero se quedó como confuso.

— No me admira vuestra sorpresa, exclamó lady Juana, ese último adios que escribo á mi hermana es el único recuerdo que consagro á mi culto y por eso le he escrito en lengua desconocida, en una lengua muerta ya como yo lo estaré en breve. Si quereis salir de dudas llamad á sir Tomás, obispo de nuestra iglesia de Inglaterra, encarcelado en esta torre y él os la leerá.

Mientras esto decia, se paseaba por la sala con lentitud; mas al ver entrar en ella al teniente de la torre se detuvo y le dijo:

— Nada temais; contádmelo todo. El teniente la comprendió al punto y contestó:

— Es asunto terminado, señora.

— Con que han muerto, añadió ella con tristeza...

— Como héroes.

— ¿El duque?

— Altivo y desdeñoso.

— ¿Y mi padre?

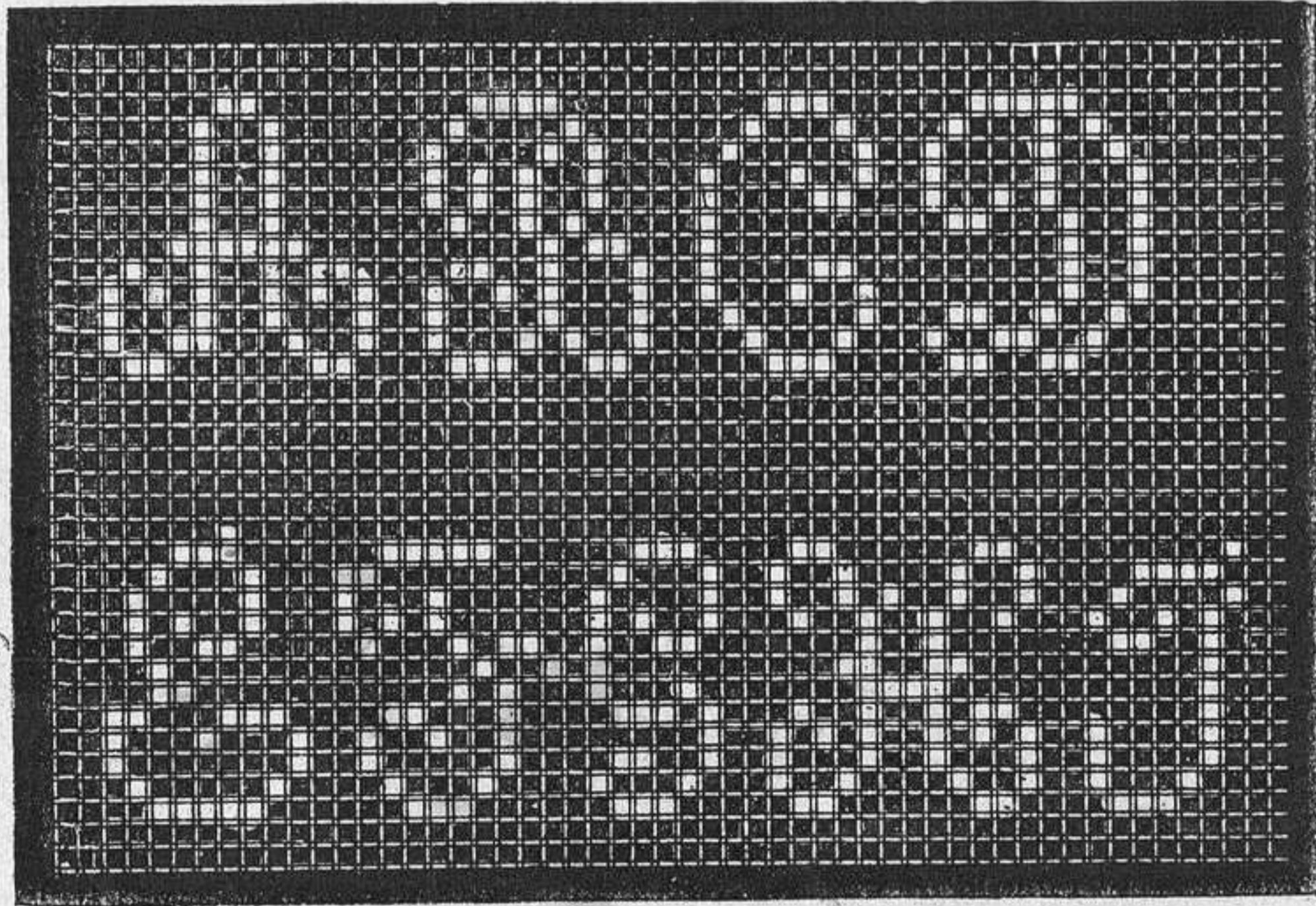
— Tranquilo y resignado.

— ¿Y.... Dudley?

— Dudley con la sonrisa en los labios, despues de haber señalado al cielo.

— Ya te sigo: allá voy, allá voy, exclamó lady Juana dejándose caer de rodillas.

— Por cierto que tenia razon el teniente, repuso Favry, los tres han muerto como valientes ingleses.

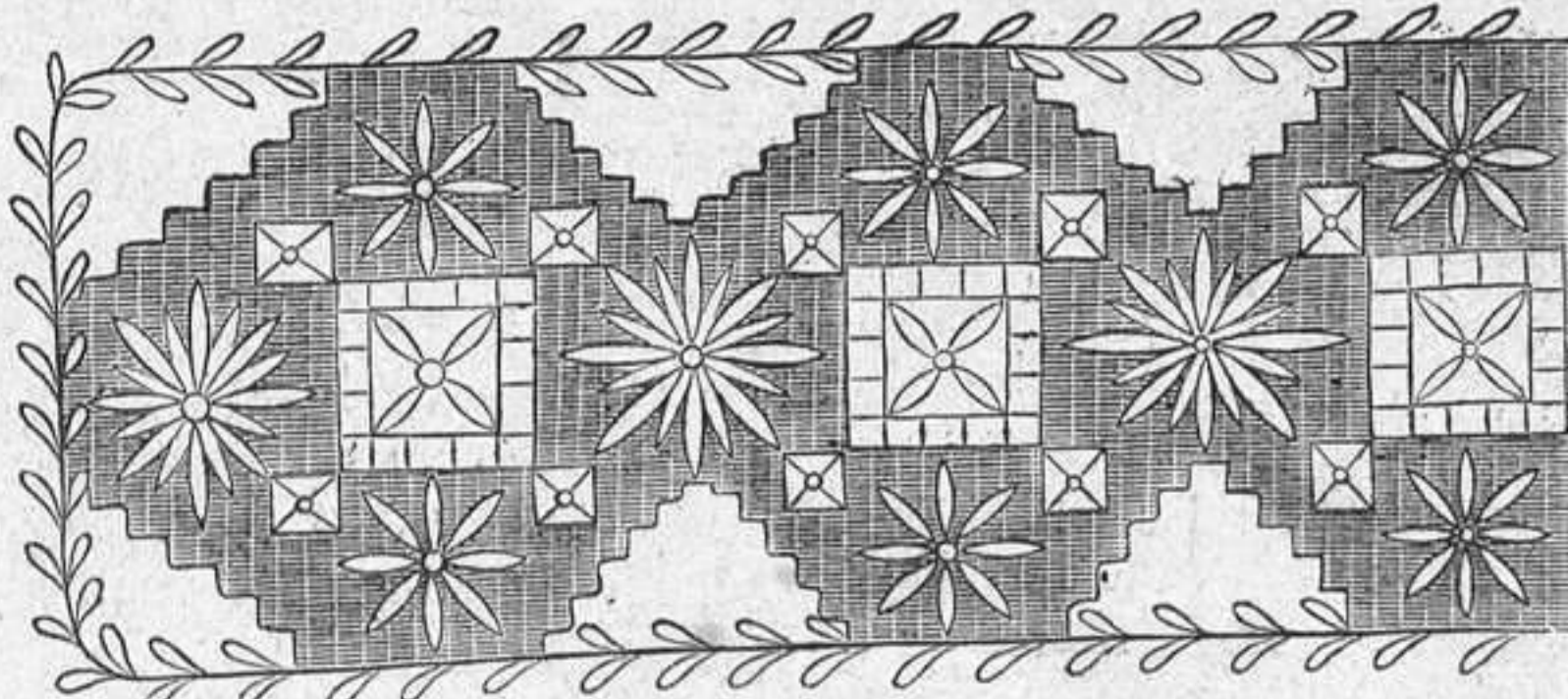


Nº 11. Fragmento de abecedario.

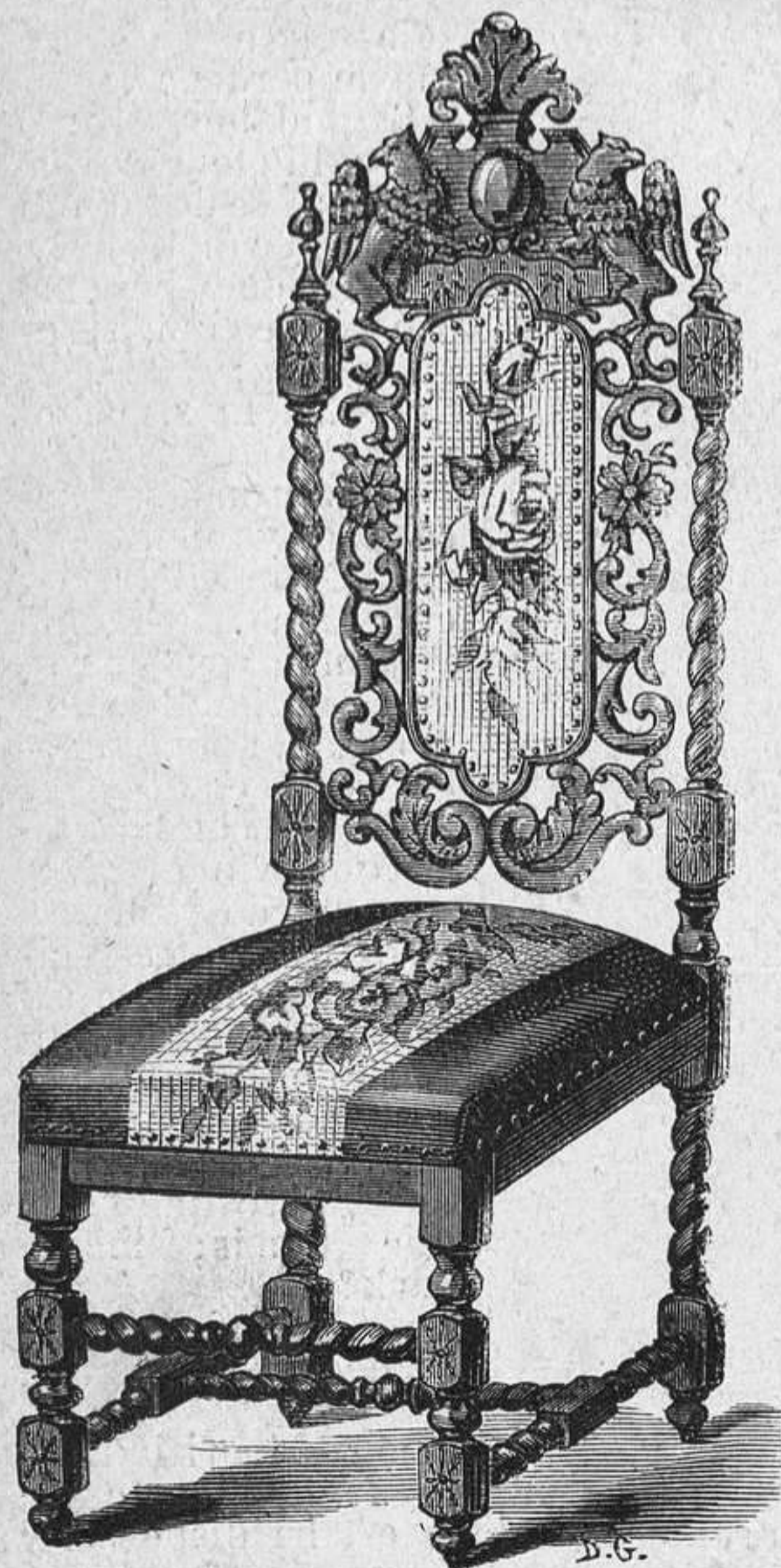
trado Jack en la sala se descubrió, y levantando la pesada hacha como un martillo, la arrojó con una fuerza prodigiosa contra la pared; el hacha se quedó engastada en la fábrica haciendo vibrar el mango y retremblar el edificio.

— ¡Maldita suerte mia, exclamó, lo que acabo de hacer es una infamia!

La alegría se trocó en silencio; acercáronse todos y trataron de enterarse del motivo de su humor sombrío, pero él no contestó, y volvió á repetir, llevándose las manos á la cabeza:



Nº 12. Muestra de guipure para cortinillas, paño de altar ó velo de sillón.



Nº 13. Silla de madera esculpida.

— Era cosa lastimosa, Favry, ver aquella mujer tan jóven y tan hermosa, en medio de todos nosotros, y rodeada de hombres cubiertos de hierro, de los carceleros, del ministro del Señor cubierto de la vestidura pontifical y de dos mujeres, que lloraban todos; en tanto que ella continuaba de rodillas impávida y tranquila. Entonces me acerqué yo, y la corté sus hermosos y dilatados rizos. Por la salvacion de mi alma, te juro, que temblaba como un niño y que sentí que me faltaba el espíritu cuando la escuché hablarme con una voz llena de bondad: por tres veces pedí mi hacha sin reparar que la tenía al lado. Al ver mi turbacion, se detuvo para darme tiempo á que me serenara y la oí pronunciar entre dientes:

— Bendito seas, Dios mio, vale mas morir que matar.

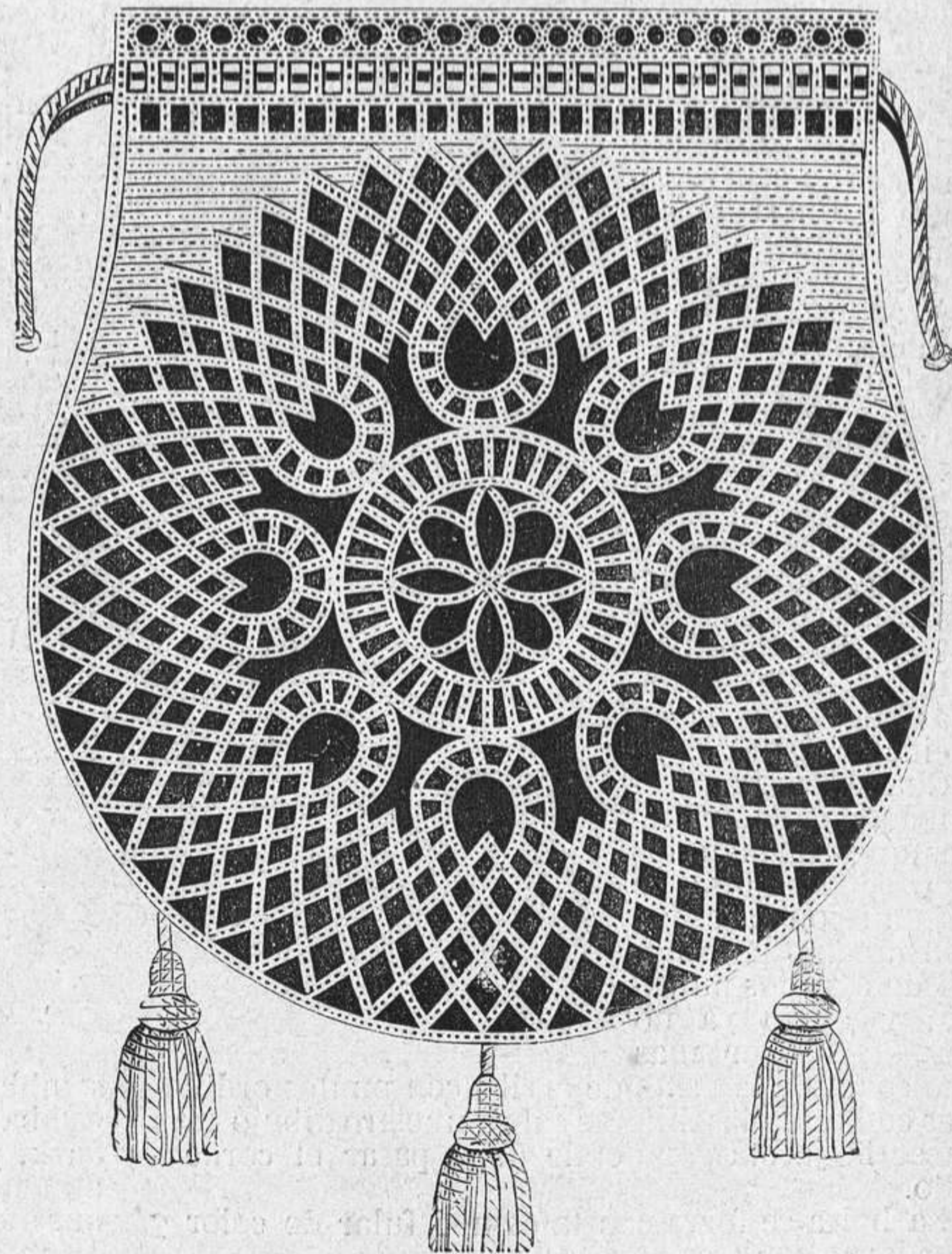
Inclinóse en seguida; calculé la distancia, descargué el golpe cerrando los ojos como un cobarde, y su cabeza...

— Quedó separada del cuerpo, dijo Favry.

— No, añadió Jack, tuve miedo y esta hacha que hizo saltar de un solo golpe la cabeza del famoso Gifford, llamado Cerviz de Toro, no logró separar del cuerpo la hermosa cabeza de aquella angelical criatura. ¡Ah! no me lo perdonaré nunca; tuve que repetir el golpe, y poco me faltó para caer sin sentido junto al cadáver. Escucha, Favry, si como aseguran, la reina Maria Tudor está enferma y en peligro de muerte, si su hermana Isabel consigue tambien hacer anular la declaracion de su ilegitimidad, no tengas duda que se vertería todavia mucha sangre sobre aquel mismo tajo, quizás en aquella misma sala; pero te juro que antes me cortaré la mano que volver á hacer mi oficio en la persona de una reina.

— Es decir que me cedés ese privilegio, dijo Favry.

— Si, repuso Jack y plegue á Dios que no desacredites el oficio algun dia, como hoy lo he hecho yo.



Nº 14. Bolsa de tabaco hecha al crochet.

Cuando Isabel mandó decapitar á Maria Estuardo veinte años despues, el verdugo Favry, tuvo tambien que descargar dos golpes sobre la víctima.

IMBERTO GILBERT.

..

COSTUMBRES ANTIGUAS. — La Galia, dice un antiguo poeta, contiene habitantes intrépidos y muy propios para la guerra.

Se suele ver á los galos, dice Julio César, heridos de muerte, querer aun lanzarse contra el enemigo, caer, reirse y morir.

Acostumbraban á bañar en agua fria á los niños recién nacidos para fortificar su cuerpo.

César refiere que los galos eran en extremo curiosos; detenian á los viajeros y los rodeaban en las plazas públicas para preguntarles noticias. Siempre se mostraban generosos, confiados y sinceros.

Gustaban mucho de los adornos y llevaban brazaletes, collares, anillos y cinturones de oro.

Se enrojecian el cabello con una pomada compuesta de sebo de carnero y ceniza de haya, y cuando marchaban al combate solian llevar en la cabeza una cola de caballo pintada de color de sangre, lo que les daba un aspecto espantoso.

Los Vergobretos ó reyes y los magistrados supremos se empolvaban la barba y la cabellera con limaduras de oro en los dias de grandes ceremonias.

Las mujeres formaban parte de las asambleas, en que se trataba de la paz y de la guerra, y los encargados de mantener en ellas silencio tenían derecho para cortar un pedazo del vestido al que hacia demasiado ruido.

A los hombres mas gruesos se les condenaba á una multa, que era ma-

yor ó menor, segun el grado de su gordura.

Cuando una doncella estaba en edad de casarse, su padre convidaba á comer á todos los jóvenes solteros de la comarca, y entre ellos elegia la doncella el que mas le agradaba, manifestando su eleccion con ofrecer el aguamanos al agraciado antes que á los demás.

Contaban el tiempo por noches, habiendo durado esta costumbre hasta el siglo XII. Así decian hace quince noches, en vez de decir hace quince dias.

Los galos creian poder aplacar la cólera de los dioses y conservar su vida á costa de la de otro

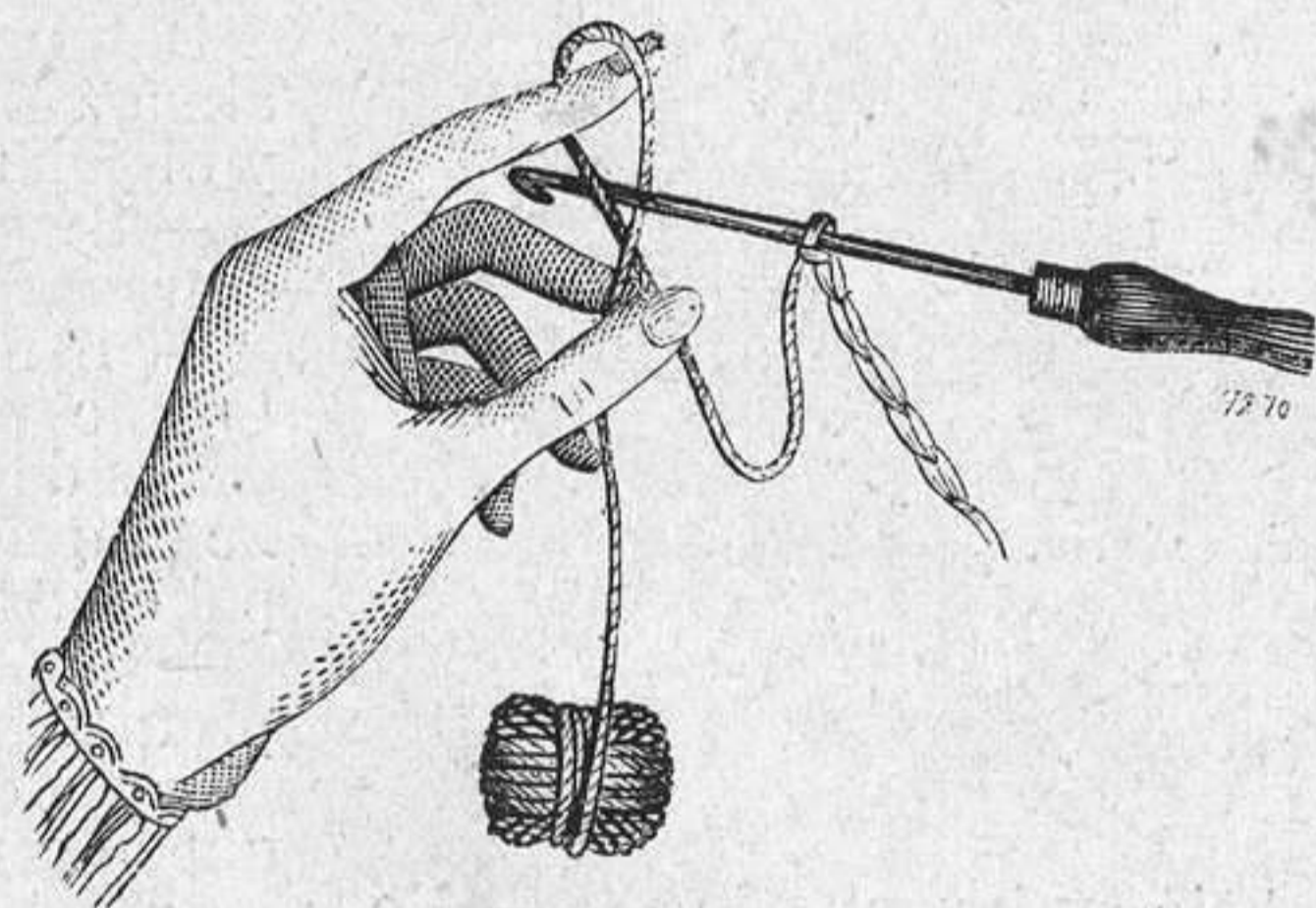
hombre Así cuando estaban enfermos ó en peligro de muerte buscaban alguno que quisiera morir voluntariamente en su lugar, y lo solian encontrar á costa de dinero, porque el que se ofrecia á tal sacrificio, además del dinero que dejaba á su familia, tenia la esperanza de una vida mas feliz que la que dejaba.

Despues un druida ó sacerdote vestido con una túnica blanca subia al árbol y cortaba el *guy* con una hoz de oro, en tanto que otros dos druidas lo recibian en un lienzo, teniendo gran cuidado de que no tocara la tierra. El agua en que se mojaba el *guy* se distribuia despues al pueblo, y se consideraba *lustral* y muy eficaz contra sortilegio y contra todo género de enfermedades. Para celebrar á Míras, diosa de las constelaciones que representaban con los dos sexos, se disfrazaban los galos de leones, de carneros, de osos y de perros, figuras de que se suponen compuestas las constelaciones; y quizás traigan origen de tal costumbre las máscaras y disfraces.

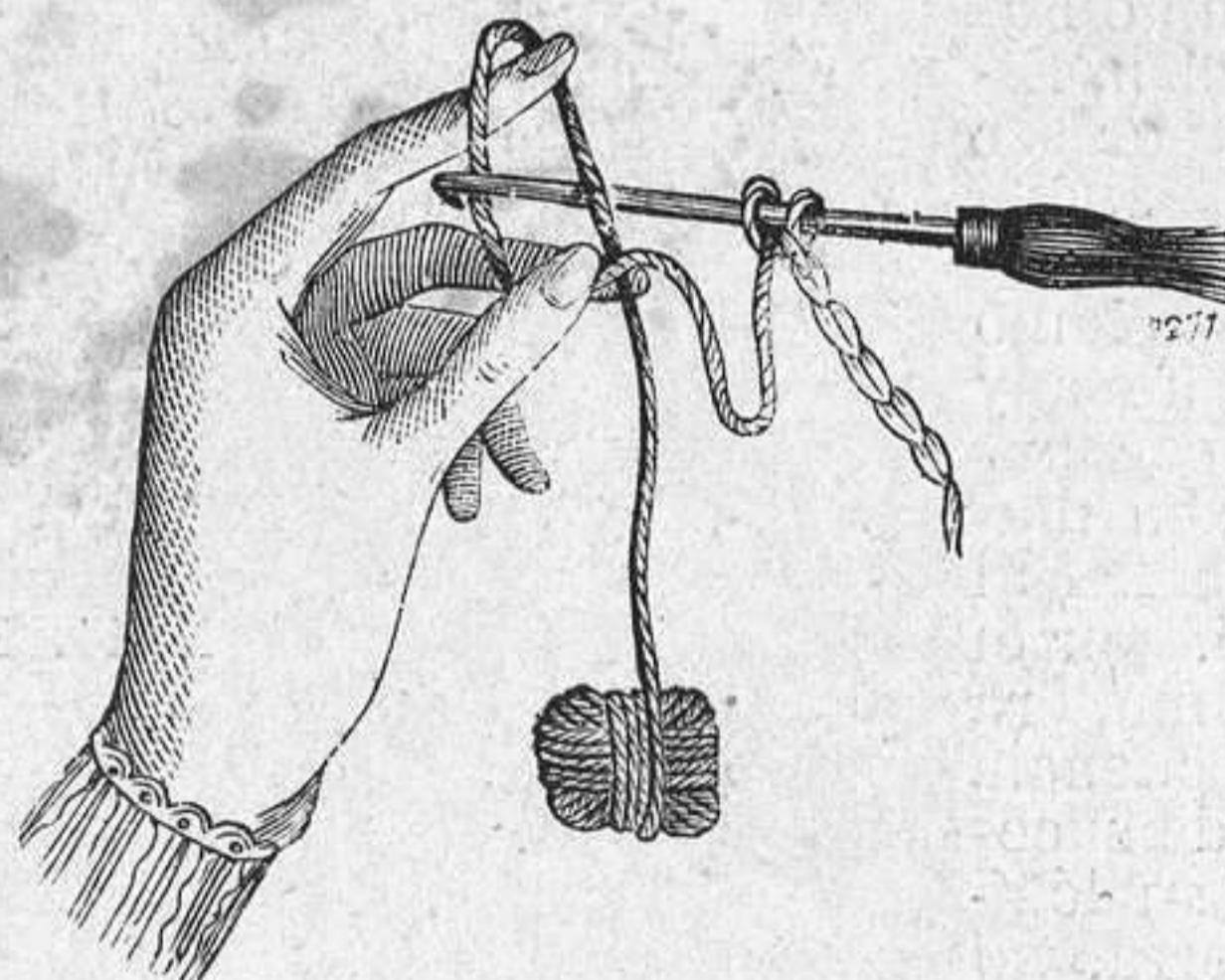
El principal colegio de los druidas estaba en Chartres. En una de las islas del Sena habia tambien otro colegio de sacerdotisas llamadas por los galos *Senes*. Estas eran nueve, guardaban perpétua virginidad, pronunciaban oráculos y tenían el poder de detener los vientos.

Los druidas enseñaban que las almas entraban en el otro mundo por las puertas de la muerte, y volvian á este por las de la vida. Que despues de la muerte se verificaba en el otro mundo un cambio de almas y cuerpos de tal modo, que sucediese que cada cual recibiese el premio ó castigo que mereciese, y finalmente, que combatiendo por la patria ó dando su vida por salvar la de otro, se expiaban todos los crímenes que hubieran podido prometerse.

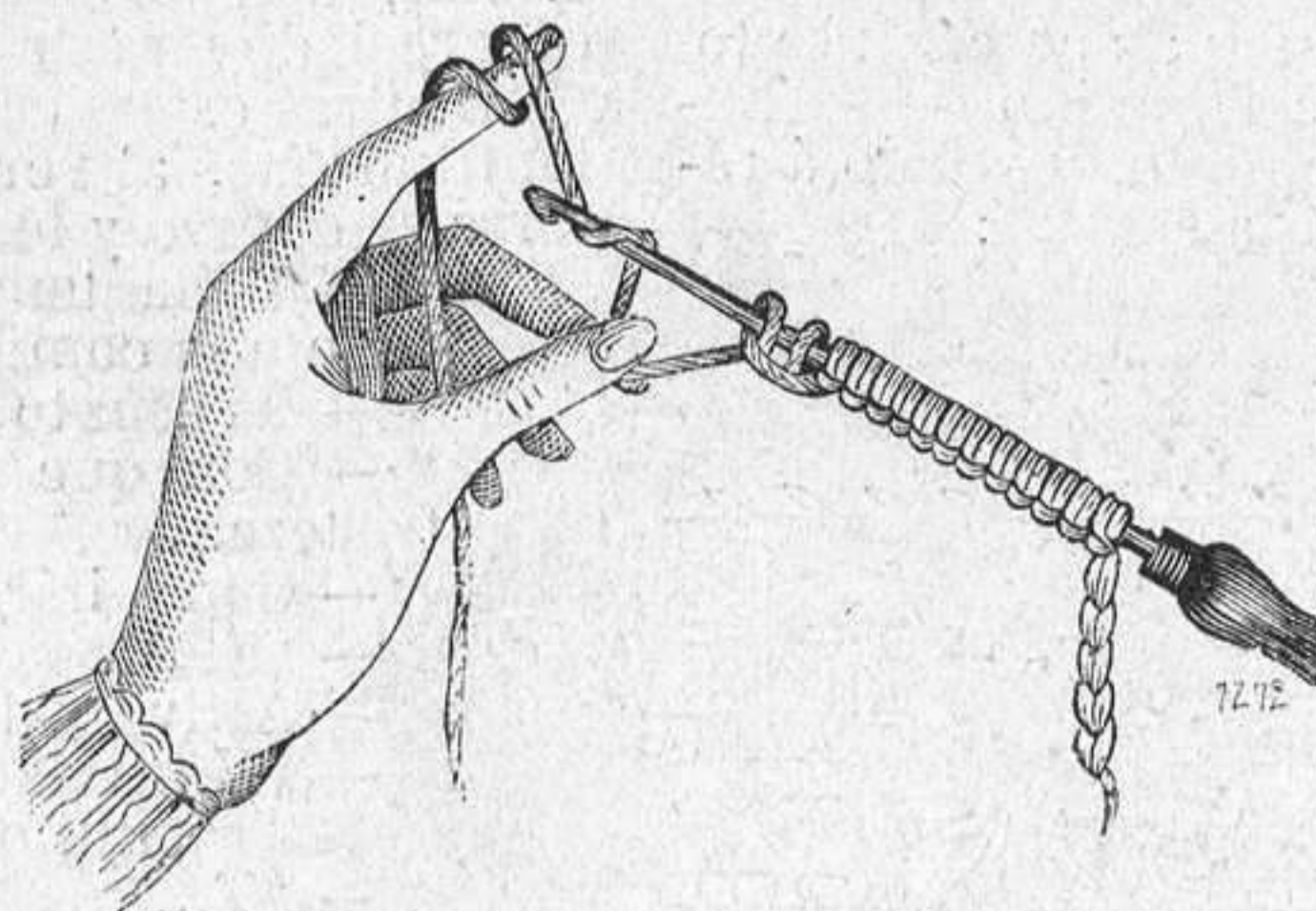
Nº 15. Modo de hacer el crochet ó cordoncillo para pasamanería.



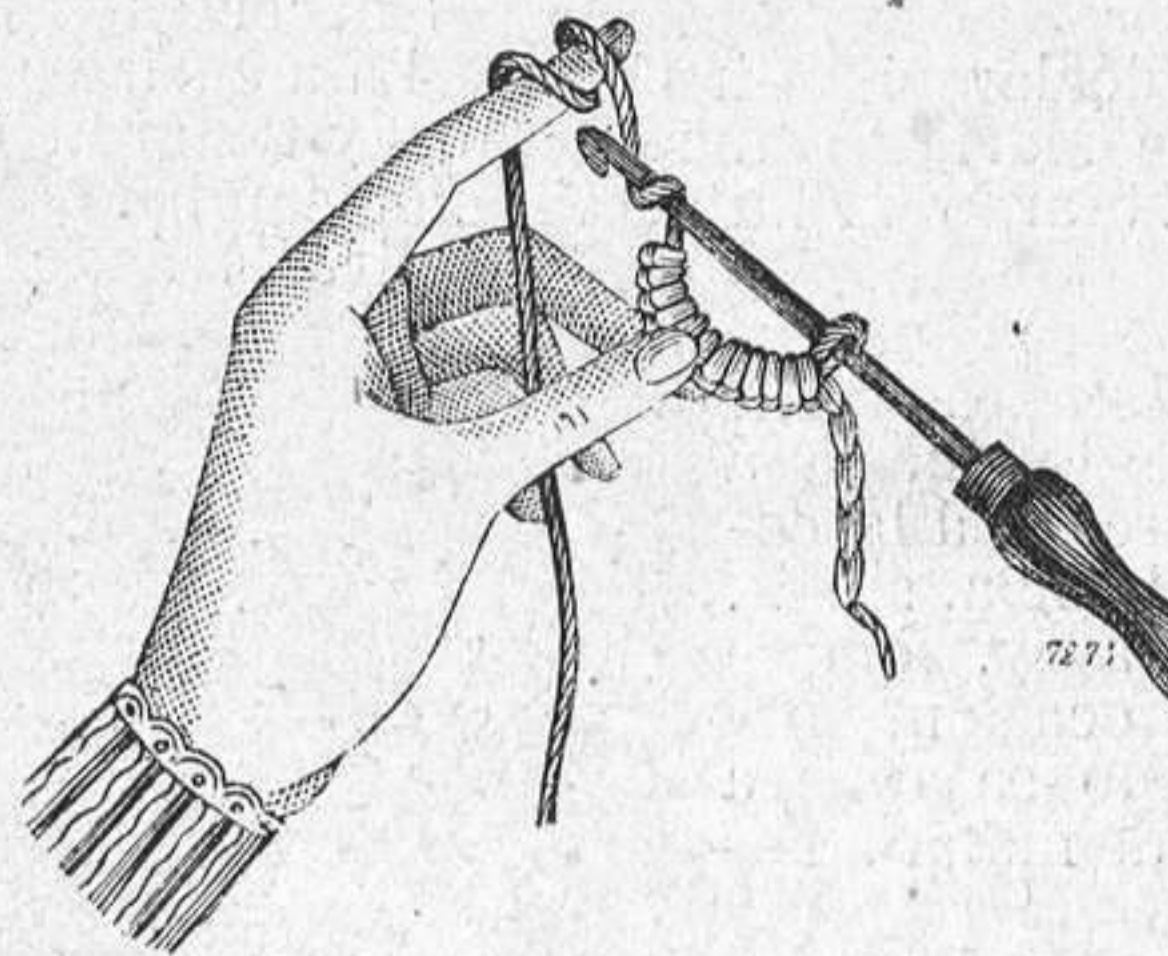
Nº 1. Se hace la cadeneta.



Nº 2. Se comienza la vuelta.



Nº 3. Concluidas las vueltas se pasa el cordoncillo por todas ellas.



Nº 4. Pasado el cordoncillo se estrechan las vueltas para formar la ondita.